

TECNOLOGÍAS SOCIALES Y EDUCACIÓN PATRIMONIAL EN LOS ESPACIOS
PÚBLICOS URBANOS
SOCIAL TECHNOLOGIES AND HERITAGE EDUCATION IN URBAN PUBLIC
SPACE

Lic. Guillermo Alfredo Jiménez Pérez (0000-0002-4430-1871),

Universidad de Matanzas, guillermo.jimenez@umcc.cu

Dr. C. Ana Gloria Peñate Villasante (0000-0003-3987-6950)

M. Sc. Samantha Blanco Martínez (0000-0001-7762-1823)

Lic. Arlette Ortega Arencibia (0000-0002-0504-0197)

Resumen

En la investigación se propone una caracterización del uso de las tecnologías sociales para la educación patrimonial en los espacios públicos urbanos, específicamente, en el Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas. La perspectiva metodológica empleada fue la cualitativa. Se utilizaron como técnicas para la recogida de la información el análisis de documentos, los cuestionarios, entrevistas en profundidad, la observación no participante. Como resultados de la investigación se puede afirmar que el uso de tecnologías sociales contribuye a la educación patrimonial, siempre que esté gestada de manera interdisciplinar y exista coherencia entre lo legislado, lo deseado, las necesidades sentidas de la comunidad y los requerimientos para la adecuada gestión del patrimonio. Aún es insuficiente la labor educativa y socializadora que se desarrolla en esta área, pues existen disciplinas sociales que dañan al espacio público y a los recursos patrimoniales contenidos en ellos.

Palabras claves: *educación patrimonial; espacios públicos urbanos; tecnologías sociales*

Abstract

The investigation proposes a characterization of the use of the social technologies for the heritage education in the urban public spaces, specifically the Matanzas's Historical Urban Center. The



Monografías 2021

Universidad de Matanzas © 2021

ISBN: 978 - 959 - 16 - 4681 - 1

perspective methodological employee was the qualitative. They were used as techniques for the collection of the information like the analysis of documents, the questionnaires, interviews in depth, the observation non participant. As results of the investigation one can affirm that the use of social technologies contributes to the heritage education, whenever it is gestated in way interdisciplinary and exist coherence among that legislated, that wanted, the felt necessities of the community and the requirements for the appropriate administration of the patrimony. It is still insufficient the educational work that it is developed in this area, social indiscipline that damage to the public space and the resources heritage contents in them exist.

Key words: *heritage education; urban public space; social technology*

Los espacios públicos constituyen escenarios para el intercambio y la confluencia cultural. En ellos se complementan las identidades y se construye la historia, pero, sobre todo, remontan al pasado. Son zonas de intercambio, que permiten el ejercicio de las dinámicas sociales y en ellos se manifiestan valores, tradiciones, el quehacer artístico, la actividad práctica, el desarrollo de las ciencias y otras actividades que forman parte del ambiente ciudadano.

La ciudad de Matanzas cuenta con un Centro Histórico Urbano (CHU) declarado en 2013 Monumento Nacional (MN). Sus valores artísticos, históricos, estéticos, arquitectónicos y patrimoniales lo convierten en el escenario fundamental de la ciudad. Sus dimensiones y composición física, geográfica y sociocultural hacen de este un espacio urbano de obligada visita para quienes acuden por diversos motivos a la ciudad.

Fue denominada la Atenas de Cuba, a raíz de su 325 aniversario, como Ciudad Destino Turístico, por Manuel Marrero Ministro de Turismo. Esta condición la hace meritoria aún más, de un vertiginoso renacer que comenzó por motivos de su aniversario, pero que se complementó en acciones de restauración, remodelación y embellecimiento que dieron paso al Plan Maestro que se continuará desarrollando hasta la década del 40 del presente siglo.

Los criterios de la comunidad y los visitantes ya no son los mismos de hace un quinquenio. En la actualidad existen, y no pocas, valoraciones positivas y esperanzadoras respecto al estado constructivo y el entorno en el Centro Histórico Urbano.

A pesar de las acciones que se han llevado a cabo con mucha calidad y confort, persisten las indisciplinas sociales, los daños al patrimonio, el descuido y la indiferencia a lo restaurado y lo que falta por hacer. Constituye una insuficiencia la educación del público que acude a estos espacios para satisfacer sus necesidades de ocio, esparcimiento, consumo cultural, formación, entre otras.

Por estas razones se hace necesario fortalecer la labor educativa en los espacios públicos para orientar a la población y convertirla en guardas y promotores de su patrimonio e historia. En tal sentido, se realizó una investigación con el objetivo de caracterizar el estado actual del uso de las tecnologías sociales para la educación patrimonial en los espacios públicos, específicamente el Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas.

En el estudio se abordaron aspectos teóricos relacionados con las tecnologías sociales, la educación patrimonial, los espacios públicos y el Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas. La

perspectiva metodológica empleada fue la metodología cualitativa. Se utilizaron como técnicas para la recogida de la información el análisis de documentos, los cuestionarios, entrevistas en profundidad, la observación no participante. El procesamiento de la información se basó en el análisis de contenido y la triangulación de datos.

Como antecedentes a este estudio se destacan las investigaciones relacionadas con las tecnologías sociales y los enfoques Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS). En el ámbito internacional se halla Otero et al., (2017); en Cuba se destaca Núñez (2018), investigador vinculado al estudio de las problemáticas sociales, la ciencia y la tecnología como procesos sociales, los problemas sociales de la ciencia y la técnica en Cuba y el mundo.

En los estudios de educación patrimonial en Cuba sobresalen Acosta y Ortega (2017) y Rodríguez (2015) en la enseñanza de la educación patrimonial en profesionales de las ciencias pedagógicas; Peñate (2018, 2019), Peñate et al. (2018), Blanco (2019), Jiménez y Peñate (2019), Peñate y Jiménez (2020), Jiménez (2021a, b) quienes han tratado los estudios del patrimonio desde su gestión integral.

Los estudios de espacios públicos surgen en la segunda mitad del siglo pasado. Su definición comenzó a autenticarse a partir de la década del 70, mediante unos coloquios organizados por el Ministerio del Equipamiento y del Interior de Francia en 1975, quienes empleaban el término espacios abiertos.

Los estudios relacionados a los Centros Históricos Urbanos en el ámbito internacional, se han analizado desde el punto de vista legislativo, a través de cartas, conferencias, convenciones y declaraciones. En Cuba han sido tratados por Soler (2018), en Matanzas lo han estudiado Amo (2013) diseñó un sistema de actividades para la promoción y conservación de la Plaza de la Vigía y los inmuebles que la conforman como parte del patrimonio cultural de la ciudad de Matanzas. Machín (2014) abordó el patrimonio cultural inmueble en el área declarada Monumento Nacional dentro del Centro Histórico Urbano de Matanzas y su repercusión en la construcción y fortalecimiento de su identidad local, Gutiérrez (2015) abordó el CHU de la ciudad de Matanzas y su vínculo con la población residente analizado desde la Teoría de las Representaciones Sociales y Hernández (2016) realizó una valoración de las evidencias de la matanceridad en la construcción de la identidad local en los estudiantes de las escuelas primarias del Centro Histórico Urbano de la

ciudad de Matanzas. Jiménez (2018) investigó la interpretación para la educación y socialización del patrimonio en el Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas y Santos et al. (2020) se refirió a la movilidad en espacios públicos urbanos.

Las tecnologías sociales han venido a complementar la labor educativa que se desarrolla en el Centro Histórico Urbano, a brindarle novedad y atractivo. Permiten la producción de bienes y servicios, al ser la sociedad el centro de atención de los que se ofrecen. Es parte indisoluble del trabajo con el patrimonio, como medio en los espacios públicos, el convertir un bien patrimonial en un recurso con posibilidades para brindar servicios atractivos y de calidad a la población.

Esto permite atraer mayor cantidad de personas al Centro Histórico Urbano y aprovechar la confluencia para mostrar el patrimonio tal y como es, sin fetichismo; pero auxiliado de las tecnologías sociales. Aun cuando esto aumenta el riesgo que se dañe y subvalore el patrimonio, los bienes y recursos, el sentido histórico de los espacios urbanos y la seriedad y respeto que merecen los sitios e inmuebles.

Existen varios factores que determinan y condicionan el desarrollo tecnológico; pero de todos ellos el principal es el económico. Esto ha acarreado consecuencias para el propio hombre, la naturaleza, el entorno y la sociedad en su conjunto. Determinar el impacto negativo a corto, mediano y largo plazos se hace indispensable, así como determinar los beneficios y aportes de las mismas para la cultura, la sociedad, la historia y evolución de la propia ciencia.

En el caso del CHU de la ciudad de Matanzas, el empleo de tecnologías se ha hecho evidente en los procesos de restauración de la ciudad y todos los cambios de infraestructura que se han propiciado; pero ¿hasta qué punto, es la sociedad capaz de implementar las tecnologías blandas o sociales- como más se le conocen-?.

El uso de las tecnologías sociales implica elevar la educación en valores en la sociedad, lograr una mayor alfabetización cultural desde las edades más tempranas, que exista un cambio de conciencia de las personas con mayor edad y una asimilación de nuevas maneras de hacer por parte de los especialistas, técnicos y otros entes involucrados en estos procesos. A pesar de los logros que se han tenido en este CHU, se requiere mayor infraestructura y capacidades humanas para lograr una adecuada gestión del patrimonio desde las perspectivas de Ciencia, Tecnología y Sociedad.

El desarrollo de las ciudades, la rápida urbanización y la modernización no pueden afectar de ninguna manera el entorno natural y social en que se insertan las ciudades. Es por ello que los ciudadanos deben estar preparados para implementar procesos tecnológicos en los que se logre la armonía entre la naturaleza, el hombre y lo creado por él. Por ello se hace imprescindible que el hombre conozca cómo implementar los procesos tecnológicos y exista correspondencia con las políticas sociales, ambientales, económicas y las necesidades de las comunidades.

En relación a los espacios públicos y el CHU de la ciudad de Matanzas (Jiménez y Peñate, 2019) afirmaron que en ellos:

La intención es generar espacios donde se establezcan relaciones estrechas entre los sujetos (la comunidad) y el objeto (los recursos patrimoniales) en el campo de acción (el Centro Histórico Urbano) en el que confluyan enfoques científicos que resuelvan los problemas y satisfagan las necesidades de esos sujetos y objetos como la conservación de los recursos patrimoniales, la eliminación de la insalubridad, la generación de fuentes de empleo, la diversificación de actividades económicas, el control de las indisciplinas sociales, elevar la educación patrimonial, rescatar los valores y fomentar la identidad de los matanceros como base para la socialización de los valores y significados del patrimonio cultural contenido en este espacio geográfico. Todo ello permite autenticar la cultura y mostrarla, tal y como es, a los visitantes nacionales y extranjeros que pagan por servicios culturales de alta calidad (pp. 4-5).

La sociedad matancera debe aprender a convivir con un entorno patrimonial de elevados valores, artísticos, estéticos, históricos, arquitectónicos, científicos y otros. Ella misma como tecnología social, debe procrear espacios para su disfrute, aprender a interactuar con los recursos patrimoniales, a ser comunicadora de ellos y a gestarlos con el fin de beneficiarse de estos bienes.

Hay que potenciar todas las aristas del patrimonio e integrarlas en planes de manejo para la ciudad. Determinar las fortalezas interpretativas de cada inmueble, sitio y recursos tangibles e intangibles, para concebirlos en planes de acciones y ponerlos al servicio turístico. Utilizar los avances de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) constituye un medio de preferencia para cualquier tipo de público, en especial el de niños y jóvenes.

El arte y el patrimonio son factores esenciales en el desarrollo cultural de la ciudad. Es por ello que, en los espacios públicos, díganse plazas, parques, paseos peatonales, teatros y otros, se debe poner en práctica el arte para su disfrute, comercialización y que a través de ella se eduque a la sociedad. Asimismo de debe proceder con la gestión patrimonial.

Matanzas cuenta con recursos de alto valor y atractivos para visitantes de Cuba y el mundo. Los cuales han sido expuestos por años al turismo y han dado frutos a largo plazo. Pero a su vez se evidencia el deterioro de los mismos como consecuencia de su inadecuada gestión en muchas ocasiones. La ciencia debe acompañar estos procesos para evitar los daños que se puedan provocar.

En consecuencia, implementar las tecnologías sociales puede contribuir en gran medida a la educación patrimonial y a que los sujetos, independientemente de la función que tengan (directivos, especialistas, visitantes nacionales y extranjeros, estudiantes, investigadores), preserven el patrimonio y se relacionen con él sin provocarle daños en grandes proporciones.

Se deben aprovechar las potencialidades del patrimonio inmaterial evidentes en los espacios públicos y hacer de ellos verdaderos escenarios para su dinamismo, intercambio y socialización. Para ello se necesita en primer lugar, condicionar estos espacios y hacerlos atractivos y confortables para que la comunidad los prefiera y, en segundo lugar, se debe incentivar el reconocimiento de la propia comunidad, que en muchas ocasiones no sabe que convive con su patrimonio y este puede ser fuente generadora de economía.

Según Jiménez y Peñate (2019):

Cada acción debe lograrse teniendo presente que el turismo nacional y extranjero puede convertirse en un reflejo del patrimonio cultural de la comunidad anfitriona y de esta manera elevar la calidad de vida de los pobladores. Concebir a la sociedad como una tecnología desde la perspectiva CTS se hace compleja y requiere de un dinamismo científico cada vez con mayores retos. Esto se explica a partir de un fenómeno que se produce a escala global como lo es el neocolonialismo, el cual afecta grandemente al patrimonio cultural de los pueblos.

Abordar el Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas como espacio público desde una perspectiva de Ciencia, Tecnología y Sociedad, se hace necesaria ante los

retos económicos y sociales que enfrenta. En el último periodo se ha favorecido el empleo de innovaciones en el ámbito social que tienen implicación en la dimensión económica. Todo ello beneficia la implementación de tecnologías sociales como es el caso de la gestión del patrimonio cultural como recurso económico el cual genera empleo, adquisición de divisas, permite diversificar las actividades económicas y productivas, abre paso a nuevos mercados y posiciona los actuales a escala global (p. 11).

Los instrumentos aplicados han arrojado diversos criterios en cuanto a las necesidades de la comunidad que se vincula al Centro Histórico Urbano. Algunas de ellas se exponen a continuación: reconocen la indiferencia de muchos decisores, los presupuestos no aprobados o retenidos por cuestiones administrativas, las carencias de materiales y medios para comunicar el patrimonio, la historia, la cultura, la mala ejecución de presupuestos, el incumplimiento de las leyes que rigen el urbanismo en el Centro Histórico, las indisciplinas de los vecinos que ejecutan modificaciones en las fachadas sin tener en cuenta el área en que se ubican, entre otros.

Además, afirman la necesidad de implementar planes de estudios o currículos con asignaturas relacionadas al patrimonio, orientar acciones educativas desde la enseñanza primaria, la capacitación de especialistas en los temas actuales y novedosos vinculados a las tecnologías de la información y las comunicaciones, los ecomuseos, la interpretación del patrimonio y los planes de manejo.

Se aboga por la adecuada articulación de los procesos de enseñanza-aprendizaje desde una mirada multidisciplinar que tome los recursos y posibilidades de ciencias y disciplinas tales como la Historia del Arte, Geografía, Biología, Geología, Historia, Física y Química, Antropología, la Comunicación, la Pedagogía, la Didáctica, la Gestión Sociocultural, entre otras.

Aunque la multidisciplinariedad es limitada y se debe trascender a la interdisciplinariedad. Los diagnósticos, caracterizaciones y planes interpretativos en relación al patrimonio no se pueden hacer simplemente a través de propuestas de diversos especialistas y desde aristas distintas, se deben realizar a través de trabajos de mesa en los que todos se pongan en función de una actividad o acción y así ir avanzando hasta conformarlos, esta idea la soportan los especialistas de la Oficina de

Conservador y en este sentido han redireccionado el Plan Maestro por el 325 aniversario de la ciudad (Jiménez y González, 2013).

La comunidad del Centro Histórico Urbano reconoce los valores del mismo y sus funciones. El total de los encuestados afirman que el CHU tiene valor histórico y cultural; otros de los valores que le confieren son social, económico, político, patrimonial, urbano, científico y arquitectónico. Además, todos reconocen las funciones social y cultural de sus espacios. Lo perciben, lo entienden y lo disfrutan como tal, para ellos son importantes las acciones en función de elevar su vida social y cultural, los espacios públicos se convierten en escenarios fundamentales dentro de esta área, son núcleos de confluencia ciudadana y áreas útiles para el desarrollo de actividades socializadoras y educativas del patrimonio.

La gran mayoría reconoce el aumento del flujo turístico y la importancia de los servicios que ofrecen los trabajadores del sector no estatal. Plantean que es de mucho interés el paseo Narváez, El Museo Farmacéutico de Matanzas, la bahía, el Teatro Sauto, el Museo de Bomberos, los puentes, las plazas de armas, la Catedral y son muy atractivas las galerías, exposiciones en la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas. La última edición de la Bienal de La Habana, que tuvo como subselección a Matanzas entre otras provincias, fue de gran interés para los visitantes nacionales y extranjeros.

Otro factor que reconoce la gran mayoría de los encuestados es el turismo de barrios y en este sentido poseen mucha importancia los proyectos que se han logrado para el desarrollo comunitario. Existen grandes artistas matanceros de los cuales se hace muy difícil apreciar su arte y esta puede ser de gran aceptación para el turismo cultural. El Teatro Sauto puede convertirse en escenario para la salvaguarda de estos artistas y sus manifestaciones para la comunidad y el turismo nacional e internacional (Ortega, 2020).

Las tecnologías sociales requieren mayor estudio para lograr una adecuada articulación en la gestión que se realiza en el Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas. Las acciones que se desarrollan en la actualidad benefician en gran medida a la comunidad, pero a su vez esta, no se muestra coherente con relación al desarrollo urbano, las acciones de restauración y la gestión del patrimonio; pues permanecen las indisciplinas sociales, el flagelo a los recursos patrimoniales y la indiferencia por parte de muchos, a los logros obtenidos. Es por ello que la ciencia tiene una ardua

labor por delante, en especial la pedagogía, para contrarrestar estos actos que van a la par del desarrollo social y cultural.

El empleo de la sociedad como tecnociencia, la convierten en generadora de sus propios espacios y servicios, con las condiciones y características que ella desea. Además, propicia la generación de fuentes de ingresos, su autodesarrollo a la vez que se identifique con lo que le rodea y de lo cual es parte. Entre las necesidades de la comunidad destacan la restauración de la ciudad y la preparación de los especialistas, una infraestructura que propicie el desarrollo de actividades interactivas y novedosas. Lo expuesto justifica que los espacios públicos constituyen escenarios para la socialización del patrimonio, la educación patrimonial y el desarrollo comunitario.

Referencias bibliográficas

- Acosta, D. y Ortega, B. (2017). La Sociedad Científica Estudiantil: contribución de la educación patrimonial a la formación del estudiante del IPVCE "Carlos Marx". *Monografías*, Universidad de Matanzas, Cuba. pp. 1-12. <https://www.cict.umcc.cu>
- Amo, M. (2013). *Sistema de actividades para la promoción y conservación de la Plaza de la Vigía y los inmuebles que la conforman como parte del patrimonio cultural de la ciudad de Matanzas*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Matanzas.
- Blanco, S. (2019). *La participación comunitaria en la gestión patrimonial del Centro Histórico Urbano de Matanzas* [Tesis de máster]. Universidad de Matanzas. Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Gutiérrez, D. (2015). *El Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas y su vínculo con la población residente. Un análisis desde la Teoría de las representaciones Sociales* [Informe de Investigación]. Grupo de Investigación y Desarrollo de Cultura en Matanzas.
- Hernández, Y. (2016). *Las evidencias de la matanceridad en la construcción de la identidad local en los estudiantes de las escuelas primarias del Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Matanzas. <https://www.cict.umcc.cu/repositorio/trabajosdediploma>
- Jiménez, G. A. (2018). *La interpretación del patrimonio para la educación y socialización del Centro Histórico Urbano de Matanzas*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Matanzas, Facultad de

- Jiménez, G. A. (2021a, del 6 al 7 de julio). Las tecnologías sociales como herramientas para el desarrollo local en el Centro Histórico de Matanzas [ponencia]. En: *Precoloquio al IV Coloquio Internacional Ciencias de la educación, Ciencias administrativas y desarrollo y políticas públicas*. Varadero, Cuba.
- Jiménez, G. A. (2021b). Condiciones para la aplicación de tecnologías sociales en el Centro Histórico Urbano de Matanzas. En: *XVII Expo Forjadores del Futuro*. pp. 1-7.
- Jiménez, G. A. y Peñate, A. G. (2019). Tecnologías sociales para el desarrollo local. El centro Histórico Urbano de Matanzas. En: *XI Taller Internacional CIT@tenas 2019*. CITMA, Matanzas, Cuba. pp. 1-18
- Jiménez, L. y González, J. M. (2013). *La interdisciplinariedad hoy: avances y retos. Experiencias en la formación del licenciado en Marxismo-Leninismo e Historia*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Machín, R. (2014). El patrimonio cultural inmueble del área declarada Monumento Nacional dentro del Centro Histórico Urbano de Matanzas y su repercusión en la identidad local. [Tesis de pregrado]. Universidad de Matanzas.
- Núñez, J. (2018). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. Universidad de La Habana.
<https://www.researchgate.net/publication/328413184>
- Ortega, A. (2020). Teatro Sauto MN de Matanzas, una propuesta de planificación interpretativa [Tesis de pregrado]. Universidad de Matanzas. <https://www.cict.umcc.cu>
- Otero, A. M., Marcelo, H. y Rodríguez, M. (2017). Las tecnologías socioculturales en los procesos de innovación de los migrantes de amenidad y por estilos de vida. El caso del destino turístico de Pucón, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (67), 211-233.
- Peñate, A. G. (2018, 10-13 de abril). La formación de profesionales para la interpretación del patrimonio. Universidad de Matanzas. En: *Memorias del XII Simposio Internacional Educación y Cultura*. Centro de Convenciones "Plaza América" Varadero, Cuba. <https://www.cict.umcc.cu>

- Peñate, A. G. (2019). Propuesta de un concepto sobre interpretación del patrimonio. *Atenas*, 1(45), 99-113. Universidad de Matanzas. <http://www.atenas.mes.edu.cu>
- Peñate, A. G. y Jiménez, G. A. (2020). La educación patrimonial en los miembros de la comunidad del Centro Histórico Urbano de Matanzas. *Atenas*, 2(50), 66-84. <https://atenas.reduniv.edu.cu/index.php/atenas/article/view/1562>
- Peñate, A., Jiménez, G. y Díaz, R. (2018). La interpretación: instrumento eficaz para la educación patrimonial en las comunidades. En: *Memorias del 2do. Coloquio "La educación patrimonial: retos pedagógicos en el siglo XXI"*. Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.
- Rodríguez, E. (2015). La educación patrimonial en la formación inicial del profesional de la educación de la carrera Licenciatura en Educación: Biología- Geografía. [Tesis doctoral], La Habana: Universitaria. <http://eduniv.mes.edu.cu>
- Santos, O., León, Y., Hernández, C. y Nogueira, D. (2020). Análisis prospectivo: dispositivos de control de tráfico en centros históricos cubanos. *Ingeniería Industrial*, XLI(2), 1-13. <http://www.rii.cujae.edu.cu>
- Soler, D. (2018). *Conferencias dictadas en los cursos de Técnicas de interpretación y lectura del Patrimonio Cultural y Natural*. Facultad de Humanidades, Universidad Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos.